

El cierre de los ingenios azucareros en Tucumán. El movimiento obrero azucarero en la década del '60, el caso del Ingenio San José. Una aproximación al caso.

Domínguez, Rodrigo.

Cita:

Domínguez, Rodrigo (2017). *El cierre de los ingenios azucareros en Tucumán. El movimiento obrero azucarero en la década del '60, el caso del Ingenio San José. Una aproximación al caso.* XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/549>

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia

9 al 11 de agosto de 2017

Universidad Nacional de Mar del Plata

Mesa 101: “Escenario de conflicto: historias del capital y del trabajo en el siglo XX argentino”.

Título de ponencia: El cierre de los ingenios azucareros en Tucumán. El movimiento obrero azucarero en la década del '60, el caso del Ingenio San José. Una aproximación al caso.

Nombre del autor: Rodrigo Domínguez¹.

Pertenencia institucional: INIHLEP, UNT.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Introducción

La historia de los trabajadores azucareros en Tucumán durante la década de 1960 ha sido poco abordada en comparación con otros temas que hacen a la historia de la provincia y el país. Existen diferentes investigadores que han dedicado sus estudios a esta época, sin embargo, la mayor parte de la producción existente se ha centrado en los hechos acontecidos a partir de Agosto del '66, con la intervención y cierre de 11 ingenios por la dictadura de Juan Carlos Onganía.

Esta cuestión genera muchas veces una idea equivocada de que en este periodo, antes de los cierres, no sucedió ningún acontecimiento importante y que el mismo encontró a los trabajadores azucareros desmovilizados y sin un rol activo.

Por el contrario, buscamos resaltar que en los años previos al cierre hubo un avance importante en la organización de los trabajadores azucareros, reflejada en las grandes luchas y los cambios dentro de las conducciones sindicales, entre otras cosas. Afirmamos

¹ Es actualmente estudiante de la Licenciatura en Historia de la UNT. Para contactarse: dominguez.rodriigo92@gmail.com

así que lejos de estar en un momento de retroceso o derrota, los obreros azucareros se encontraban con un gran protagonismo en los sucesos provinciales y nacionales

En este trabajo buscaremos realizar una primera aproximación a este periodo, tomando el caso del Sindicato de Obreros de Fábrica y Surco del Ingenio San José, las diferentes luchas previas al '66 y la resistencia a los cierres del '66-67.

Partimos de la hipótesis de que en FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera), estaba desarrollándose una corriente combativa con rasgos clasistas, que logró tener una fuerte incidencia en el seno del movimiento de trabajadores azucareros, con una de sus expresiones más fuertes en el sindicato del Ingenio San José. Por este motivo, este ingenio fue señalado como uno de los blancos que tuvo el proyecto de Onganía y la autodenominada “Revolución Argentina”, buscando desarticular el movimiento obrero combativo, para poder implementar su plan de “racionalización de la economía”.

Uno de los objetivos de este trabajo es poder recuperar la historia y memoria de lo que significó este proceso en Tucumán. Haciendo hincapié además en aquellas formas organizativas de los trabajadores, específicamente las referidas a lo que reconocemos como las corrientes combativas y las vertientes referenciadas con la izquierda marxista. Para ello utilizaremos dos entrevistas, entre las que destaca principalmente la realizada a Mario Rodríguez que, debido al rol que ocupó en su momento, consideramos clave para el presente trabajo.

Conflictos en Tucumán y la formación de la corriente Aparicio

En Tucumán, los años que transcurren entre fines de los años '50s y comienzos de los '60s, se caracterizaron por una gran inestabilidad económica y por el desarrollo de grandes luchas, que pusieron el foco de atención de todo el país sobre la provincia.

Estos conflictos estuvieron estrechamente vinculados al proyecto económico del “desarrollismo”, impulsado por la presidencia de Arturo Frondizi, con un fuerte impacto en la economía provincial.

Tucumán para la época producía alrededor del 60% del azúcar de Argentina, ocupando dicha actividad económica casi el mismo porcentaje en la economía provincial. Contando además con 27 ingenios azucareros, distribuidos alrededor de diferentes zonas,

principalmente el suroeste y sureste, siendo el más grande el Ingenio Concepción, ubicado al Este de la capital.²

La burguesía azucarera tucumana se encontraba con problemas como la caída de los precios a nivel mundial, el debilitamiento del proteccionismo estatal, a lo que se sumaba un notorio atraso tecnológico. Todo esto determinaba la caída de sus ganancias, lo cual era tratado de superar mediante despidos, demoras y reducciones de los salarios a los trabajadores, así como la presión por disminuir los precios de compra de la caña a los productores independientes.

La fuerte crisis económica que se sucedía en la provincia, que a su vez agudizaba los conflictos sociales, llevó a caracterizar a Palabra Obrera (PO) a la zona como “el eslabón más débil del régimen capitalista argentino.”³ Este grupo, basándose en este análisis, buscó para esta época realizar diferentes trabajos militantes en Tucumán, tratando de lograr influencia dentro del proletariado azucarero. PO, de filiación trotskista, era dirigido por Nahuel Moreno, militante que luego será muy reconocido dentro de las corrientes de la izquierda argentina por su trayectoria.

Volviendo a la cuestión azucarera, FOTIA era el principal gremio de los trabajadores azucareros en la provincia. Según Roberto Pucci, este gremio era además el 4to a nivel nacional por su tamaño, siendo superado por la UOM (Unión Obrera Metalúrgica), los gremios del vestido y la carne.⁴ Se puede reconocer también la importancia que tenía no solo por su cantidad de afiliados, sino también por su rol dentro de la economía provincial.

Durante este periodo el desborde se fue generalizando y FOTIA fue asumiendo un rol protagónico en la coordinación y empuje de los trabajadores tucumanos. Se llega así a momentos culmines como la gran huelga del '59, que paralizó la provincia y cuya represión dejó el saldo de dos obreros muertos a manos de la policía provincial. Así como la llamada “marcha del hambre” en el '61, donde la plaza principal de la provincia fue ocupada por los productores cañeros durante días junto con sus familias, para horror de las elites tucumanas.

² En “Azúcar y Estado en la década de 1960” de Oscar Pavetti (2001) se podrá ver un estudio muy detallado sobre los porcentajes y cantidades producidas por los ingenios tucumanos y los del norte (Salta y Jujuy).

³ Nicanoff, Sergio y Castellano, Axel, 2004. P. 77.

⁴ Pucci, Roberto, 2007, P. 198.

En este marco de gran enfrentamiento entre los trabajadores, las patronales y el Estado, se fue consolidando un nuevo grupo que se caracterizaría por su radicalidad, así como su heterogeneidad al interior. En su conformación se destacaron viejos militantes de gran experiencia sindical como Simón Campos o Benito Romano, así como una nueva camada de militantes surgida de estas grandes luchas. Este nuevo grupo tomaría el nombre de “corriente Aparicio” o “tendencia Aparicio”, en referencia a su principal dirigente Mario Arnoldo Aparicio, del Ingenio La Fronterita.

Una de las características que tendrá la corriente Aparicio será la confluencia de dos vertientes combativas que tenían influencia en FOTIA en ese momento: “Palabra Obrera, de origen trotskista, y el núcleo que en 1964 formará el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), un sector del peronismo que propugnó un proceso de redefinición del movimiento en convergencia creciente con postulados socialistas.”⁵ Esta última tendencia, nucleaba además a renombrados activistas surgidos en torno a las luchas durante la llamada “resistencia peronista”, con gran afinidad al periódico *Compañero*.⁶

La corriente Aparicio con el tiempo barrerá con la dirigencia tradicional y le dará un sello combativo a la federación. Así entraron en escena dirigentes que se constituyeron en referentes nacionales de la clase obrera, como Atilio Santillán (del ingenio Bella Vista), Benito Romano (del La Esperanza), Miguel Soria (del ingenio Concepción) y Leandro Fote (ingenio San José), entre otros.

Dentro del gremio, la corriente Aparicio fue comenzando a tener cada vez más peso, discutiendo la necesidad de renovar y recuperar los sindicatos de conducciones burocráticas. Así, el 7 de Mayo de 1963 se realizaron las elecciones en los sindicatos de base, donde se buscó la mayor participación posible, colocando mesas para la votación en los locales y los lugares de trabajo. Se eligió, de esta forma, las Comisiones Directivas y los delegados al Congreso, donde se elegirá luego el Consejo Directivo de la FOTIA por dos años.

Son elegidos finalmente, por victoria abrumadora, los referentes de la nueva corriente dentro de los sindicatos. Y con esto, posteriormente, en dicho Congreso se

⁵ Jemio, Ana Sofía, 2012. P.7.

⁶ Una descripción más desarrollada sobre Aparicio y la mirada de este grupo que posee Palabra Obrera se puede ver el “memorándum sobre el gremio azucarero y la FOTIA”, del 2 de Setiembre de 1963. Disponible en www.fundacionpluma.info

postulará Mario Aparicio como Secretario General, siendo el único candidato. De 81 votantes, 74 votaron a favor, 3 se expresaron en blanco y 2 fueron anulados. De esta forma resultado elegido Aparicio como nuevo Secretario General de la FOTIA, para el período 1963-65.⁷

Se expresaba así un proceso de creciente movilización en la base, donde “irán llevando adelante radicalizados métodos de lucha; toma de ingenios, enfrentamientos callejeros con las fuerzas represivas, sabotajes, bloqueos de caminos, etc.”. Viéndolo de esta manera, “el alza de la lucha de clases era una respuesta a un problema estructural; la crisis de la economía provincial provocada por los cambios en la industria azucarera.”⁸

El bloque obrero legislativo y la elección de Santillán

En marzo del año '65, ya bajo la presidencia de Arturo Illia y el gobierno provincial de Lázaro Barbieri, se desarrollaron las elecciones intermedias para elegir legisladores nacionales y provinciales. Una de las características más marcadas fue la polarización nacional entre UP (Unión Popular), encabezada por los grupos designados por Perón, apoyada por Arturo Frondizi y otros grupos más pequeños, y la UCRI, fracción del radicalismo de dónde provenía el presidente Illia.

Una particularidad que se dio en Tucumán fue que la disputa interna en el peronismo llevó a la presentación de otro partido que eclipsó a UP, Acción Provinciana (AP), encabezada por Fernando Riera, histórico dirigente del peronismo y gobernador de la provincia dos veces. Dentro de esta disputa, AP abrió la propuesta a FOTIA de integrar candidatos pertenecientes al gremio a sus listas. Si bien no era una novedad que referentes del gremio participaran en las elecciones o que ocuparan cargos dentro del Estado, la particularidad del caso remite a que la propuesta de AP buscaba evitar que FOTIA presentara una lista propia, restándole un caudal de votos fundamental para la victoria de dicho partido.

Luego de arduas discusiones la propuesta fue aceptada, y un aspecto muy destacable fue que, al interior del gremio el debate giró en torno a una nueva propuesta: los candidatos del gremio que sean electos deberán funcionar bajo la concepción de “diputados obreros”.

⁷ Nassif, Silvia, 2016. P.15.

⁸ Nicanoff, Sergio y Castellano, Axel, 2004. P. 77.

Esto significaba que la responsabilidad de dichos diputados sería con la clase obrera, a la cual pertenecían. Así, no renunciarían a su condición de obreros para pasar a ser funcionarios o meros representantes, sino que solo responderían a FOTIA y llevarían al parlamento sus propuestas y debates. Además, en algunos sindicatos, los candidatos obreros se eligieron por asamblea de los trabajadores, logrando así que muchos candidatos surjan por el voto directo de las bases obreras.⁹

De esta manera, se integraran a las listas diferentes referentes del movimiento, como Simón Campos de Santa Rosa, Carrizo de Trinidad, Leandro Fote de San José, Ballesteros de Bella Vista y Herrera de San Pablo, entre otros. Y, el 14 de marzo las elecciones dieron como ganador en la provincia por un gran número a AP¹⁰. El abrumador triunfo permitió que 8 de diputados obreros ingresaran a la legislatura provincial, entre ellos Fote, y a la legislatura nacional ingresó Benito Romano.

Casi en simultáneo a las elecciones legislativas, se sucedieron las elecciones del Consejo Directivo de FOTIA, triunfando Atilio Santillán, de la corriente Aparicio. Santillán ya había adquirido un peso importante dentro del gremio y con el paso de los años se convirtió en un símbolo de FOTIA y referente nacional del movimiento obrero. Un dato no menor, es la conquista del voto directo para la elección de la conducción del gremio, gracias a la cual Santillán será el primer Secretario General electo por el voto directo de todos los afiliados de FOTIA. Este acto ejemplar de democracia obrera, que muestra un altísimo grado de desarrollo de una conciencia de clase y de organización obrera, son clave para entender las posteriores luchas del gremio azucarero. Este proceso llegará quizás a su cenit con la realización posterior del primer congreso de bases, el Congreso Camilo González, al año siguiente¹¹

El ingenio San José, entre la renovación sindical y las elecciones del '65.

Un caso muy particular que reflejó esta nueva corriente fue el caso del sindicato del ingenio San José.

⁹ Sobre el debate y las elecciones de los diputados obreros del '65 se puede ver en Silvia Nassif, 2016, pp. 166-169. Y Ramírez, Ana, Julia, 2007, p.6. Así como también se puede consultar la "Declaración y Programa de San José", 1965. Del Partido Unificado FRIP-Palabra Obrera, se puede ver en www.fundacionpluma.info

¹⁰ La Gaceta, 16 de Marzo de 1965.

¹¹ Para ampliar sobre las elecciones en FOTIA el '65 y sobre Atilio Santillán, ver Nassif, Silvia, 2016, pp. 169-171.

Este ingenio fue fundado en 1848 y manejado hasta su cierre por la familia Frías Silva. Se encontraba ubicado en la zona que hoy se conoce como San José, en el departamento de Yerba Buena (antiguamente, hasta el momento de su cierre, perteneció al departamento de Tafí Viejo). El cierre de dicho ingenio se dio en Enero del '67, cuando contaba aproximadamente con 500 trabajadores, entre permanentes y temporarios.

Sus trabajadores participaron activamente de las diferentes protestas que se llevaron a cabo a lo largo de su historia, y al calor de las luchas de finales de los '50 y los '60, formaron parte del proceso donde se formó la tendencia Aparicio. Así, ya para comienzos de los '60, dichos trabajadores produjeron las primeras tomas del ingenio, en el marco de diferentes conflictos. Además de esto, comenzaron a vincularse con organizaciones políticas que buscaban insertarse dentro del movimiento azucarero. Por lo cual entre el '61 y '62 diferentes trabajadores establecieron contacto con POy el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP). Ambas organizaciones comenzarían un trabajo conjunto que desembocaría su fusión y la conformación del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Sobre el desarrollo de las luchas previas a los '60 Mario Rodríguez, ex obrero del Ingenio San José y secretario general del sindicato en los '70, comentará:

“ Yo me acuerdo que ya en esa época no eran las luchas, no eran las luchas, eran reclamos, que por ahí amenazaban con una huelga y bueno paraban 24 horas o paraban por hora y volvían a trabajar, pero no había digamos una organización de los trabajadores como para que se pueda luchar de la forma que después. Los obreros se van organizando hasta que realmente toman no solo organizativamente, sino van tomando conciencia y van viendo cuales son las medidas a tomar, que eso cuesta mucho...

(...)Bueno después de eso, (...) a medida que vos vas participando en las discusiones en la organización, digamos se va aclarando dentro de los trabajadores, que hasta ese momento no habían nunca habían tenido digamos en sus manos maomeno alguien quien les diga que había que organizarse y luchar y peliar ese tipo de cosas,

entonces de ahí van surgiendo las diferentes posiciones del gremio. Maomemo en el 60 y pico, '60 '61 empiezan las discusiones sobre el gremio y el papel del sindicato”¹²

Cabe destacar que el sindicato de San José para esta época era conducido por un grupo conocido como los “amarillos”, trabajadores que estaban a favor de la patronal, y recibían favores a cambio de desactivar el conflicto con los trabajadores. Estas prácticas denominadas burocráticas estaban ancladas hace años en el sindicato y se estaban constituyendo una práctica muy común a lo largo del país para esta época.

A mediados del '63, cuando se estaban aproximando las elecciones, se planteó organizar una nueva lista, con jóvenes dirigentes que disputaran la conducción a los amarillos.

Rodríguez recuerda:

“(…) siempre que se hacían las elecciones [los amarillos] las hacían bajo cuerda o sin la participación plena de los trabajadores, participaban algunos trabajadores que estaban con ellos y bueno se hacían las elecciones de esa manera. (...) Cuando hay estas discusiones digamos de que el sindicato tenía que jugar otro papel, empiezan a surgir digamos los nuevos dirigentes, que después en el '62 maomemo se hacen las elecciones, pero ya no como se venían haciendo antes las elecciones: ya se discute, vamos al voto, ponen urna, como es, y preparan los votos, y todo como elecciones que se ven hoy.”

“Entonces se hacen las elecciones y pierden las elecciones los amarillos, pierden las elecciones. Esa lista [la que ganó] estaba compuesta como secretario general Leandro Fote, secretario adjunto Juan Brito, como tesorero Juan Carlos Díaz, (...) el secretario de actas que tenía era Medina, y bueno y así sucesivamente la gente que integra esa lista es la gente digamos que lleva toda una política hacia los trabajadores y planteando todos los problemas que teníamos hasta ese momento. Entonces la gente toma, toma los planteos esos y la cuestión de la organización, de que aquí había que luchar, y de que aquí había

¹² Entrevista a Mario Rodríguez, ex obrero del Ingenio San José, fue secretario general del sindicato en la década posterior al cierre del ingenio y militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores, realizada en el marco del proyecto LUPA – San José, Tucumán - Junio de 2016.

que pelear para poder conseguir las cosas, porque hasta ese momento nunca el ingenio nos facilitó o nos dio cosas.”¹³

Victorioso, el grupo encabezado por Fote, obrero de fábrica, logrará tomar fuerza y con el tiempo se convertirán en renombrados dirigentes obreros de Tucumán por su combatividad y compromiso con los trabajadores. Cabe remarcar que la mayoría estos dirigentes, salvo excepciones, fueron asesinados o desaparecidos en la última dictadura militar. En esta fatídica lista se puede encontrar al grueso de los protagonistas de estos hechos: Leandro Fote, Juan Brito, Antonio del Carmen Fernández, más conocido como “el negrito” Fernández, Benito Romano, Atilio Santillán y otros cientos de dirigentes y activistas de base.¹⁴

De igual manera, pese a obtener la victoria en las urnas, desde un comienzo se generaron conflictos con la patronal, que en apoyo al grupo de los amarillos, se negó a entregar el sindicato a la nueva conducción. El conflicto fue resuelto luego de mucha tensión, que incluyó amenazas con armas de fuego, al intervenir la secretaria de Trabajo en favor de los ganadores, dándoles así la legitimidad para ocupar el sindicato. Sin embargo, los trabajadores sufrieron numerosas represalias, empezando por el ametrallamiento del frente del sindicato el mismo día en que se tomó posesión del mismo.

De esta manera, fueron construyendo una política que impactó fuertemente en la población y el sindicato, de esto Rodríguez nos menciona:

“A partir de eso es que también todo lo que es por ejemplo el club, el club San José, lo manejaban los Frías Silva, ellos eran presidente del club, ellos eran tesorero, eran todo los Frías Silva. Si tenían algún ladero de acá que era obrero y era parte de ellos, era parte de ellos. Entonces todo eso estaba planteado digamos dentro del proyecto de los nuevos dirigentes agarrarlo al club y que lo maneje la población al club, que se elija una comisión que sea del barrio: lo que decían ellos es que seamos nosotros quienes que manejemos el club, porque es de la única forma de que el club puede avanzar, puede hacer cosas.”¹⁵

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ Esto se lo puede corroborar en los sitios pertenecientes a organizaciones de derechos humanos, como por ejemplo: www.desaparecidos.org/arg

¹⁵ Entrevista a Mario Rodríguez – San José, Tucumán, Junio de 2016.

Puesto al servicio de la comunidad, se fue constituyendo en un punto muy importante de encuentro y socialización de los trabajadores, así como también un espacio de debate y encuentro con los obreros de los demás ingenios. Cabe remarcar que fue en los torneos deportivos organizados entre los clubes de los ingenios, que muchas veces se realizaron reuniones e intercambios entre los trabajadores en épocas de dictadura donde estaba prohibida la actividad sindical. De esta manera los vínculos se formaron muchas veces a partir de la sociabilidad, permitiendo generar confianza, empatía y articulaciones, entre los trabajadores de diferentes sindicatos.

Junto con esto Rodríguez comenta:

“Yo creo que digamos hasta esa época ellos [la patronal] tenían una visión del trabajador. Pero que nosotros a partir de todo ese proceso, digamos el obrero ha ido cambiando la visión esa de ser explotado de esa manera, que aquí había que defenderlo de otra manera, a los problemas reivindicativos, sociales, salariales, todo eso, había que defenderlo de otra manera. Los que yo creo que no han entendido eso era la patronal, porque la patronal seguía portándose de esa manera, por eso al poco tiempo de eso nosotros se ha empezado a hacer paro paro paro”¹⁶

Las tomas del ingenio se fueron desarrollando con mayor frecuencia, junto a nuevas reivindicaciones por parte de los obreros. Se lograron así diferentes victorias y avances sobre diferentes reivindicaciones, como por ejemplo el pago a tiempo de los salarios y que el ingenio sea quien provea de las herramientas de trabajo, entre otras cosas.

Todo este proceso de politización fortaleció la organización de los trabajadores y terminó finalmente de consolidar los vínculos con el grupo FRIP-PO. Este, comenzó a intervenir fuertemente a mediados del '63 y una parte importante de la conducción del sindicato se sumará con el tiempo a esta organización. Lo cual permitió profundizar su formación política, aportando nuevas herramientas para el debate y la intervención de los trabajadores. Al poco tiempo ya se verán plasmadas en sus propuestas la línea política de

¹⁶ Ibídem.

esta organización, vinculada forjar un movimiento obrero combativo, con independencia de clase y una perspectiva socialista.¹⁷

Cuando llegaron a las elecciones del '65 y, con la propuesta de participar dentro de la lista de AP, fue San José uno de los grupos que tomó con entusiasmo estas discusiones.

Al respecto Rodríguez dice:

“Lo que pasa es que a partir de digamos de la recuperación del gremio, y el resto también que fue recuperado por los trabajadores, empieza a haber otro tipo de discusión ya en la federación (...) y empezara a avanzar la cuestión del papel que tiene que jugar la federación...eso ha hecho a que la FOTIA realmente tome en sus manos el problema de los trabajadores, que a tal punto llega a digamos a profundizarse la participación de los trabajadores dentro de lo que es la política, la política política del estado, la participación en eso. Y bueno de ahí es que se resuelve en el Congreso de FOTIA participar con algunos dirigentes. Y de ahí votan quienes son los dirigentes que van a participar en esas elecciones... ahí tá Leandro Fote, Benito Romano...”¹⁸

Ya en la legislatura se impulsaron diferentes proyectos, entre ellos una ley que obligaba a los ingenios a poner a disposición de los sindicatos los libros contables, con los cuales se podría tener un seguimiento claro de los manejos de fondos del ingenio y establecer un mayor control de parte de los obreros. Esta ley que llegó a aplicarse muy poco tiempo tomó el nombre de Ley Fote, su principal propulsor.

Cabe remarcar el hecho de que, habiendo ingenios más grande (San José quizás era uno de los más chicos para ese entonces), este sindicato poseía un peso significativo dentro del movimiento de los obreros azucareros. Se ve así plasmado tanto en el peso que tuvo en las discusiones, como en la integración de Fote en las listas electorales. Tomamos a esto como un indicio de la fuerte politización que tenían sus trabajadores y que les daba una mirada política que los diferencia cada vez más de la clásica identidad peronista, que poseía una fuerte raigambre en FOTIA.¹⁹

¹⁷ Un ejemplo de esto se puede ver en la “Declaración y Programa de San José” del Partido Unificado FRIP-Palabra Obrera, 1965. Disponible en www.fundacionpluma.info

¹⁸ Entrevista a Mario Rodríguez – San José, Tucumán, Junio de 2016.

¹⁹ Un buen ejemplo de esto es el análisis que hace González. Ver en Ernesto González, 1999, pp. 65

El golpe de Onganía y el cierre

Para finales del '65 se agudizó la crisis económica del sector azucarero, cuyas consecuencias se vieron en el grado de miseria que sufrían los obreros por falta de pagos, así como en las grandes manifestaciones que se sucedieron. En este momento fue se produjo el asesinato de Camilo González, obrero de Bella Vista, en medio de una pelea interna por la falta de pago de las patronales²⁰.

Este hecho impactó notoriamente en la sociedad y especialmente en FOTIA, en la cual, dando muestras de una claridad y madurez política muy grande, “los propios dirigentes sindicales señalaron que más allá de los ejecutores ocasionales, la responsabilidad de la muerte de Camilo González era principalmente de la empresa y la ineficiencia del gobierno.”. Y al día siguiente afirmaron que “...la responsabilidad del hecho de sangre es de los industriales azucareros y del gobierno nacional, que ‘día a día dilatan las medidas efectivas y concretas que se deben dictar para obligar a los industriales a cumplir sus obligaciones salariales’. (...) ‘el futuro inmediato ofrece perspectivas de honda preocupación’ (...) a los trabajadores no se les puede pedir ‘serenidad para instrumentarla como un medio destinado a prolongar el proceso de hambreamiento, de desprecio a nuestra responsable preocupación y de indiferencia para medir el hondo drama que en estos momentos aflige a la masa obrera azucarera’.”. Concluirán afirmando que se han cerrado los caminos de la “gestión amistosa”. Posteriormente el gobernador tendrá que salir a responsabilizar a la empresa, ofreciendo el pago de parte del dinero faltante.²¹

Luego de esto, asediados los empresarios y el poder Ejecutivo por los trabajadores y la crisis económica, se aprobaron varias leyes en favor de los obreros. Entre ellas se puede destacar “que se declaraba de utilidad pública y sujeta a expropiación, incautación de uso o intervención a fábricas azucareras instaladas en la provincia” y el artículo N°13 “que impedía el despido o suspensión de los trabajadores azucareros, a la vez que establecía la reincorporación de aquellos trabajadores permanentes que hubieran sido despedidos o

²⁰ Para ver mejor desarrollados los acontecimientos que llevaron a la muerte de Camilo Gonzalez, ver Silvia Nassif, 2016. Pp 173-181

²¹ Nassif, Silvia, 2016, p.177

suspendidos en el curso del año 1955 hasta ese momento”²². De esta manera fueron obligados los empresarios azucareros a pagar parte de los sueldos adeudados, aunque esto solo era una parte de los motivos del conflicto.

Así, “Atilio Santillán reivindicaba que había sido el movimiento obrero azucarero el que había conseguido la aprobación de aquellas leyes azucareras, en circunstancias de un desborde social generalizado durante los dos últimos meses de 1965.” Remarcaba que “el proyecto de ley había sido aprobado ‘...precisamente en momentos en que los trabajadores impedían la salida de azúcares de las fábricas si es que su venta no era para los pagos de sueldos y jornales.’”. Con ello afirmaba que “la aprobación de la ley de emergencia para la región azucarera había sido ‘...una derivación del poderoso movimiento de los trabajadores azucareros.’”²³

De esta manera, el año 1966 encontró a FOTIA y San José en un nivel muy alto de organización, reflejada en la realización por primera vez del Congreso de Delegados seccionales de la FOTIA, que llevó el nombre de Camilo González. En este se reunieron más de 600 obreros de todos los sindicatos, donde debatieron sobre las diferentes problemáticas y situaciones que hacían al movimiento obrero azucarero.

Este Congreso se convertirá en uno hito de lo que fue el movimiento obrero azucarero en la provincia, que demostraba una marcada conciencia de clase. Esto se refleja en las resoluciones, que expresaban más que reivindicaciones, propuestas de lo que podría ser fácilmente un programa político. Entre ellas figuraba redoblar la lucha por las reivindicaciones históricas, y entre otras cosas, generar una política que permita frenar la división existente, fogueada desde el empresariado, entre obreros de surco y fabrica, entre otras cosas.²⁴

Otra expresión de la importancia que tenía FOTIA en este momento será la inauguración de su local en la calle Congreso y General Paz, el 1 de Mayo. Esto es todo un símbolo de poder tanto por su ubicación en el microcentro, como por el mismo edificio,

²² Nassif, Silvia, 2016, p. 182

²³ Nassif, Silvia, 2016, p. 182

²⁴ Para un desarrollo más específico del tema se puede ver en el apartado “El Congreso de Delegados seccionales de la FOTIA y las leyes azucareras”, en Nassif, Silvia, 2016. Pp. 181-192.

teniendo en cuenta que es uno de los primeros edificios con esa altura que se construyeron en la ciudad de San Miguel de Tucumán.²⁵

Sin embargo, para mediados del '66 la provincia seguía atravesando una profunda crisis económica sin resolverse desde hacía casi un año. Esta situación se profundizó cada vez más y al darse el golpe de estado el 28 de Junio, FOTIA se encontraba realizando una huelga general por el atraso de pagos. Pese a no haberse solucionado el conflicto, como guiño hacia la nueva dictadura, esperando poder generar una solución, la huelga fue levantada y diferentes referentes se reunieron con Onganía en su visita para plantearle las problemáticas. Junto con ellos participaron de la reunión otros gremios como ATEP, encabeza por Isauro Arancibia.

Esta confusión y las esperanzas que generaron el nuevo golpe en diferentes sectores combativos se pagaron muy caras. El 21 de Agosto del mismo año, a casi dos meses de asumir el gobierno de facto, se firmó el decreto de intervención de diferentes ingenios en la provincia.²⁶ Estos fueron inmediatamente cerrados y comenzaron a ser desmantelados. Para garantizar esto, fueron enviados grandes contingentes de la policía federal y gendarmería.

Esta política, que posteriormente tomaría el nombre de Operativo Tucumán, “tenían como objetivo declarado la racionalización y diversificación de la industria local.”. Para esto se necesitaba una forzada retracción de la producción azucarera, por lo cual se decretó la intervención y cierre de diferentes ingenios, con la excusa de ineficiencia o su improductividad. Además se decidió expropiar los cupos de producción a los pequeños cañeros, y mantener los cupos de producción por ingenio. A esto se le sumaba un plan de incentivos fiscales, buscando la radicación de nuevas industrias.²⁷

Cabe remarcar que “estas medidas insertaban a Tucumán en la política económica que a nivel nacional había diseñado el nuevo bloque de poder que accedió al estado junto con los militares de junio.”. Sus objetivos eran “suprimir las causas de la puja política y social que durante los 10 años previos habían impedido la desarticulación del modelo de desarrollo consolidado por Perón y sentar los cimientos para una reconversión económica de fondo en base a la promoción de los sectores más eficientes y dinámicos de la economía,

²⁵ *La Gaceta*, 30 de Abril de 1966

²⁶ Para ver más específicamente sobre las medidas implementadas desde el Ejecutivo se puede ver en Pavetti, Oscar, 2001. Pp. 169-173.

²⁷ Ramírez, Ana Julia, 2007, p.16-17

particularmente de aquellos ligados al capital trasnacional.”. Esto implicaba, la suspensión de toda actividad política, así como “la intervención de todas las provincias, del poder judicial y de las universidades nacionales”, además de “una política de férreo control a los incrementos salariales y de erradicación de las áreas menos productivas de la economía”. Esto último se verá reflejado a nivel nacional en las políticas de despidos y cierres en el sector ferroviario y portuario, así como la reducción de los subsidios a las economías provinciales, todo ello “acompañado de un autoritarismo y capacidad represiva sin precedentes.”²⁸

Así en Tucumán, “hacia fines de 1966 y principios de 1967, la conflictividad social recrudeció, con niveles inusitados de violencia.”. Se sucedieron numerosas tomas de ingenios, en muchos casos con rehenes, y además se irán sucediendo “confrontaciones cada vez más violentas entre la policía y los obreros azucareros, acompañados de sus familias, sus curas párrocos, y sectores estudiantiles, que reclamaban la total reversión de las medidas oficiales”²⁹. Se realizaron numerosas huelgas desde FOTIA y recién para finales del '66 se llamó a una huelga desde la CGT.³⁰ Hasta esto, varios ingenios ya habían sido desmantelados y otros continuaban intervenidos.

Los planes de lucha se fueron intensificando y coordinando cada vez más entre los ingenios cerrados para apoyarse en contra del cierre. Es así que San José, pese a continuar abierto, participó activamente de la resistencia y se encontraba presente en enero del '67 en Bella Vista, cuando fue asesinada Hilda Guerrero de Molina en medio de una concentración que se proponía marchar sobre la capital de la provincia.³¹ Este asesinato elevará la conflictividad a niveles altísimos, desarrollándose numerosas puebladas a lo largo de toda la provincia, que permitirán frenar la posibilidad de nuevos cierres, como fue el caso del Ingenio Aguilares en el '68.

El cierre de San José

“El ingenio salimos esta tarde y al otro día los

²⁸ Ramírez, Ana Julia, 2008, p. 17-18.

²⁹ Ramírez, Ana Julia, 2008, p. 19.

³⁰ Nassif, Silvia, 2016, p.235.

³¹ Para ver más desarrollada la situación donde fue asesinada Hilda Guerrero de Molina, ver Nassif, Silvia, 2016, Pp. 173-181

*portones estaban cerrados...no entraba nadie ya...ya no entraba nadie...eso en un abrir y cerrar de ojos se terminó la cosa*³²

El 24 de Enero, luego de haber comenzado las vacaciones de los trabajadores, se decretó el cierre del Ingenio San José, aduciendo quiebra e incapacidad para continuar funcionando. El ingenio fue cerrado y el sindicato encabezó la lucha para reabrirlo. Impulsó así una política para profundizar la lucha con los demás sindicatos, pero la medida no logrará ser revertida cerrándose definitivamente el ingenio y desmantelándose toda la maquinaria.

En la resistencia a los cierres participaron activamente la militancia del PRT, entre ellos Mario Roberto Santucho (quien luego será conocido como el máximo dirigente del PRT-ERP). Además se dio mucha difusión al conflicto desde las páginas de su periódico partidario.³³

La política represiva consistió no solamente en la represión a las grandes manifestaciones, sino también en la detención de los dirigentes sindicales. Es así que en Febrero fue detenido Fote junto con otros trabajadores y dirigentes sindicales de San José, mientras estaban intentando evitar el desmantelamiento, quedando así acéfalo el sindicato.³⁴

Con una política de cooptación a través de propuestas de trabajo, (que en la mayoría de los casos nunca llegaron) por un lado, y una fuerte represión por el otro, muchísimos trabajadores irán optando cada vez más por la posibilidad del cobro de una indemnización y la emigración a otras provincias en busca de nuevas fuentes de trabajo.³⁵

En el caso de San José toda la maquinaria fue rematada y vendida a precios irrisorios, además de muchos terrenos (incluido el predio donde estaba el ingenio) que pasaron a manos del Estado como forma de pago por las grandes deudas que poseían sus propietarios. El sindicato perdió la gran masa de afiliados, y pasó luego a ser únicamente un sindicato de surco. La lucha en este momento se fue centrando en el pago de las deudas con

³² Entrevista realizada a Alfredo Pedraza, ex obrero del Ingenio San José, realizada en el marco del proyecto LUPA – San José, Tucumán, Junio de 2016.

³³ Esto se lo puede ver en el periódico de dicho partido, La Verdad. Por ejemplo en: *La Verdad* N° 64, 31 de octubre de 1966, Y *La Verdad* N° 81, 13 de marzo de 1967.

³⁴ *La Gaceta*, 26 de Febrero de 1967. Esto además se puede ver en el periódico del PRT: *La Verdad* N° 80, 6 de marzo de 1967 y el N°81, 13 de marzo del mismo año.

³⁵ Algunas notas del diario La Gaceta del 17 de Marzo de 1968 grafican estas situaciones.

los trabajadores, que luego de años terminaron siendo saldadas, en gran medida con las tierras en donde vivían antes del cierre, que eran propiedad del ingenio, y con pagos que realizó el estado para cubrir la situación.³⁶

Por otro lado, la familia de los Frías Silva impulsó una nueva empresa que se dedicó exclusivamente a la producción cañera y la zafra para otros ingenios. Con el tiempo se realizará la construcción de la sede de la Sociedad Rural sobre las estructuras del Ingenio³⁷. Este predio que fue cedido por Antonio Domingo Bussi, interventor militar de la provincia durante el Operativo Independencia (1975) y gobernador de facto en la dictadura del '76, posteriormente gobernador elegido democráticamente en el periodo 1995-99. Estos hechos no dejan de ser profundamente simbólicos sobre esta política de eliminar todo vestigio de organización de los trabajadores, tanto física como simbólicamente.

Sobre la utilización del predio por parte de la Sociedad Rural, Pedraza comenta:

“Imaginesen, hacen la expo y eso queda un espacio perdido...yo por ahí pienso de que en la expo porque no por lo menos pondrían una feria o algo, uno opina así, pero hacen la expo y ha quedao todo abandonado, hasta que ahora que empieza otra vez. Lo único que está porque aquí es donde era la casa paterna, hacen fiestas, alquilan para fiestas, pero pa' fiesta de gente que tiene (risas)”³⁸

Mario Rodríguez agrega:

“Por ejemplo todos los cascos del ingenio y han quedado ahí para nada. Hoy en día nosotros tenemos ahí la expo rural, ¿pero para que le sirve al pueblo? No le sirve al pueblo, pero no le sirve para nada. Les sirve para vender choripán, pan amasao, para ese tipo de cosas, pasa eso y no tienen más nada, cuando eso tendría que tener otra vida, donde el trabajador este ocupado ahí.”³⁹

³⁶ Sobre esta situación se pueden encontrar artículos en La Gaceta de los días 14 de Setiembre y 11 de Diciembre de 1971, 1 de Diciembre de 1974, entre otros. Las fechas a su vez sirven para remarcar el grado de desidia en el cual quedó la población, que comenzó a ser indemnizada en parte luego de muchos años del cierre.

³⁷ Sobre esto se puede ver un artículo en La Gaceta del 3 de Agosto de 1991.

³⁸ Entrevista a Alfredo Pedraza – San José, Tucumán, Junio de 2016.

³⁹ Entrevista a Mario Rodríguez – San José, Tucumán, Junio de 2016.

En este paisaje desolador se produjo una emigración masiva, quedando solamente cerca de 50 trabajadores afiliados al sindicato.⁴⁰ El resto tuvo que irse a Buenos Aires o conseguir trabajo en otro lugar.

Rodríguez grafica la situación de la siguiente manera:

“Esto quedó desmantelado, la mayoría en especial de la juventud tuvo que irse, porque no tenía lugar en donde trabajar. En Tucumán en esa época lo han desmantelado, lo han dejado que se yo con la gente más grande, la gente que maomeno tenía familia, que no podía dejar su familia, no podía arrastrar su familia, porque a nosotros nos costó cobrar lo que el ingenio nos debía, tuvimos que ir a juicio y cobramos recién en el año... '69 '70, recién pudimos ir a cobrar lo que el ingenio nos quedó debiendo ¡lo que el ingenio nos tendría que haber pagado en aquella época! Entonces quién se movía sin plata, ¿a dónde? Entonces, la gran mayoría se fueron. Mi familia está toda en Buenos Aires... hoy está toda en Buenos Aires porque no tenía trabajo y bueno, nosotros después fue un sufrimiento tremendo para la familia. Te digo mi familia, mi papá, suerte que tenía carro, que tenía con que decir bueno voy a cargar escombros, voy a cargar esto, voy a cargar aquello, voy a todo, ahí nos conchabábamos todos.”⁴¹

Varios de los trabajadores que quedaron desocupados entraron en el denominado Operativo Tucumán. El mismo fue impulsado por la dictadura con el objetivo de generar fuentes de trabajo para mermar la desocupación y con ello la alta conflictividad generada, realizando trabajos de infraestructura del estado o en la administración pública. Y, junto con esto se radicaron como parte del plan, diferentes fábricas en toda la provincia, beneficiadas por exención de impuestos. Instalándose así con el tiempo, diferentes empresas como Scania, Grafanor, Panam, entre otras, que sin embargo nunca dieron trabajo más que a una mínima cantidad de trabajadores desocupados.

Explicando la situación, Rodríguez comenta:

“...nosotros después, a San José, después de que cierran el ingenio nos proponen

⁴⁰ Ver en González, Ernesto, 1999. Pp. 156-157.

⁴¹ Entrevista a Mario Rodríguez – San José, Tucumán, Junio de 2016.

trabajar en la Panam, una fábrica de zapatillas que esta acá en la ruta 9. Eso yo no me acuerdo si ocuparon 13 o 14 obreros, la Panam ¿pa' todos los que éramos acá?! Y la fábrica Misky, la de caramelos Misky que se abrió en esa época... la fábrica Misky creo que entraron 4 o 5 obreros de San José. Y la promesa era que, yo digo que en eso se confiaron los obreros, que la fábrica de zapatillas y la de caramelos iba a ser la gran mayoría de los trabajadores de acá de San José iban a ir a trabajar ahí, no fue así, no fue así... fueron unos cuantitos a trabajar en estas dos fábricas y el resto quedó.”

Se ve así el fracaso de esta política, como la falta real de intención de generar nuevas fuentes de trabajo desde el Estado. Lo que derivó, en muchos casos, en el pase a planta del Estado de estos grupos que trabajaban en el Operativo Tucumán, para realizar trabajos de administración. Además comenzó a extenderse por zonas cercanas el cultivo del limón, cuyos trabajadores fueron incorporados al sindicato de San José luego de una activa militancia de sus sindicalistas.

Conclusión

En el desarrollo de este trabajo se pudo ver como a lo largo de la década del '60 se radicalizó el movimiento obrero azucarero y se formó un nuevo grupo dirigente, con una posición cada vez más confrontativa hacia la patronal. Esto se vio expresado en las nuevas prácticas, las acciones directas e intervenciones políticas y organizativas.

La nueva corriente que se conformó, la tendencia Aparicio, y que tuvo una particular expresión en San José, fue reflejo de una fuerte movilización en el seno del movimiento obrero, incentivada por las grandes crisis económicas que se sucedieron. Esta nueva camada de dirigentes tucumanos tuvo un protagonismo muy poco igualado en la historia provincial, y se puede reconocer que las principales figuras de la corriente Aparicio ocuparon la referencia del movimiento obrero tucumano hasta comenzada la dictadura del '76, con figuras históricas como Santillán, Romano y Fote. A su vez, situaciones que reflejaron estos cambios fueron por ejemplo los arrolladores triunfos que fue logrando este grupo en las elecciones de los sindicatos de base, así como la elección de Aparicio como Secretario General en el '63, y continuada por Santillán en el '65. Además hay que sumar la

experiencia de los diputados obreros del '65 y la conquista de elecciones directas para ocupar el cargo de Secretario General. A modo de síntesis de este proceso surgirá a comienzos del '66 el Congreso Camilo González, que con sus Resoluciones expresó una avanzada muy grande en el movimiento obrero.

En San José esto se notó en la gran combatividad y compromiso que desarrollará su sindicato, en las tomas del ingenio y la fuerte participación que tuvieron en los diferentes conflictos del momento. También con la entrada de Fote en la legislatura provincial y la referencia que ocupó su figura a nivel nacional.

Además de esto, fueron estrechándose lazos entre sectores del movimiento obrero con organizaciones políticas de izquierda, cuyo mejor ejemplo fue el FRIP-PO. Estos contactos muestran la búsqueda permanente de los trabajadores de no aislarse en conflictos locales y la necesidad de darles una articulación más amplia y con proyecto político más definido.

Por todo lo antes mencionado, se puede entender por qué se generó un foco de atención de todo el país en la provincia de Tucumán. Lo cual nos permite explicar una parte del porqué de la necesidad de la dictadura de Onganía de intervenir, buscando sofocar los procesos que se venían generando, como parte del nuevo plan que buscó implementar para todo el país. Solo de esta manera se puede explicar el nivel de intensidad de la represión que sufrió Tucumán en ese momento, y de manera muy notoria San José, cuya comunidad quedó destruida por el cierre su principal actividad económica.

Finalmente, hay que sumarle como acto simbólico del proceso, el establecimiento, años después, de la Sociedad Rural encima de la estructura antigua del ingenio. Podemos destacar también que no será casual la saña con la que fueron perseguidos los trabajadores de este sindicato por la dictadura del '76, reflejados en la cantidad de asesinatos y desapariciones que sufrieron.

Bibliografía:

- González, Ernesto, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Tomo 3, Volumen 2 (1963–1969), Editorial Antídoto, Bs As, 1999.

- Jemio, Ana Sofía: ““*FOTIA, sus sindicatos y afiliados*”. *Una aproximación a los marcos discursivos y propuestas programáticas de la clase obrera azucarera tucumana en 1963*”, en Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos “Movimientos Sociales, Estados y Partidos Políticos en América Latina: (re)configuraciones institucionales, experiencias de organización y resistencia”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, noviembre de 2012.
- Nassif, Silvia, *Tucumán en llamas: El cierre de ingenios y las luchas obreras contra la dictadura (1966-1973)*, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2016.
- Nicanoff, Sergio y Castellano, Axel, “*Las primeras experiencias guerrilleras en Argentina, La Historia del “Vasco” Bengochea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional*”, Centro Cultural la Cooperación, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Bs As, 2004.
- Pavetti, Oscar, “*Azúcar y Estado en la década de 1960*”, en Luis. M Bonano (coordinador) *Estudios de Historia Social de Tucumán*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2001.
- Pucci, R., *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Bs. As., Ed. del Pago Chico, 2007.
- Ramírez, Ana Julia, “La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969”, XXVII Lasa International congress, Montreal, julio 2007.
- Romano, Graciela del Valle, *Benito, Azúcar y Sangre. FOTIA y la huelga azucarera de 1959. Desde sus primeras luchas reivindicativas hasta 1962*, Buenos Aires, ediciones del autor, 2009.
- Salas, Ernesto, “*Uturuncos. La guerrilla olvidada de la resistencia peronista*”, Buenos Aires, mimeo, 2002.

Fuentes digitales:

www.fundacionpluma.info

www.desaparecidos.org/arg

Diarios y revistas:

La verdad, periódico del PRT hasta 1968

La Gaceta

Entrevistas:

Mario Rodríguez

Alfredo Pedraza